

XVI COLOQUIO DE AEIHM

3ª Espacios de discusión y redes de circulación del conocimiento

Montserrat Duch Plana, Universitat Rovira i Virgili (Tarragona)

Montserrat Palau Vergés, Universitat Rovira i Virgili (Tarragona)

Identidad de género y sociabilidad femenina en Barcelona (1909-1936)

En Cataluña prosperó un feminismo burgués, conservador, católico y catalanista que adoptó un carácter educativo-cultural y rechazó otras demandas sociales y políticas consubstanciales a la plena ciudadanía. El movimiento promovido por las mujeres conservadoras se constituyó en un agente educador y dinamizador de la cultura femenina. Y se convirtió también en un instrumento de emancipación femenina, ya que supuso una ruptura con los presupuestos pedagógicos de las primeras décadas del siglo XX, que limitaban el acceso a la educación de las mujeres en congruencia con el discurso de la domesticidad –esposas, madres y amas de casa- y facilitó su formación profesionalizadora.

La pedagoga Francesca Bonnemaison (1872-1949), esposa del dirigente de Lliga Regionalista de Catalunya Narcís Verdaguer, fundó en 1909 la primera biblioteca pública de mujeres en Europa que pronto se convertiría en un espacio cultural creado, financiado y gestionado por mujeres, llegando a constituirse en un espacio referencial en la Barcelona de los años veinte. El “Institut de Cultura i Biblioteca popular per a la dona” elaboró un plan de estudios con ayuda de la pedagoga Rosa Sensat y amplió progresivamente sus objetivos con la publicación de la revista “Claror”, su orientación reivindicativa de los derechos de las mujeres y la plena consolidación en un edificio propio.

El Institut fue un espacio de sociabilidad femenina interclasista que llegaría a constituirse en “enclave emotivo”, como espacio

simbólico para diversas generaciones de mujeres, porque su oferta formativa intensiva facilitó el aprendizaje profesionalizador a miles de ellas.

En la II República se inició su declive, afectado por las nuevas condiciones sociales y políticas que pusieron en crisis su condición confesional católica. Tras la guerra civil, con la victoria franquista, la Sección Femenina de Falange se apropió del Instituto.